

La Alianza de Amor hoy (5/8)

TEMAS Espiritualidad de la Cruz No. 46



Manuel Rubín de Celis, M.Sp,S

V. UNA ESPIRITUALIDAD MUNDANA

Esta expresión en otro tiempo hubiera escandalizado, pues precisamente espiritualidad se oponía a mundanidad (participar del espíritu de este mundo); pero ahora se le descubren elementos positivos al mundo, los rescatables, más aún, los que el laico debe propiciar, de los que no se puede sustraer.

1) Significado Teológico del Mundo

El mundo está referido a Dios. Dios creó el mundo y vio que todo era bueno. Esta bondad esencial de la creación debe estar presente siempre. Es cierto que entró el pecado en el mundo, pero también es cierto que hubo redención. Por lo mismo, la creación y la redención nos abren a comulgar con nuestro mundo con espíritu abierto y agradecido.

2) El Valor Humano de las Cosas

La espiritualidad monástica proponía la *fuga mundi* (la huida del mundo) y esta idea impregnó también a la espiritualidad laical. Hoy es todo lo contrario, lo humano tiene un valor intrínseco dado por Dios.

Somos invitados a vivir en espiritualidad encarnada (contra toda evasión), invitados a, como Jesús, hacerse carne en el entorno o contexto vital (*Sits im Leben*)¹ para desde ahí transformar. Insistía Bonhoeffer² en la consistencia que tenía lo humano de manera tal que bien vivido nos hacía entrar en comunión con Dios sin que tuviéramos que santiguarnos para todo o mencionar su nombre en cada cucharada de sopa que ingiriéramos.

También Conchita fue educada por el Señor en esa línea, recordemos cuando quiso evitar ir al baile y que Jesús la lleva a él y ahí mismo le regala gracias especiales. Ya no hay sacro y profano, todo se puede santificar cuando el corazón es puro.

1 Frase alemana que puede traducirse aproximadamente como "posición en la vida". En otras palabras, que no hay texto sin contexto.

2 Dietrich Bonhoeffer. (4 de febrero de 1906 – 9 de abril de 1945) fue un líder cristiano alemán que participó en el movimiento de resistencia contra el nazismo.

3) Una Espiritualidad de Oblación y Sacrificio

Esta espiritualidad nace de la consagración bautismal que es para todo cristiano y consiste en la autodonación, en la entrega de sí mismo (que en la Alianza quiere ser más consciente) para la transformación evangélica de las realidades temporales, o como dicen otros documentos de la Iglesia para consagrar el mundo a Dios. Es este el campo del seglar, una vida en favor de otros como Jesús en una autodonación llena de amor, pureza y sacrificio, aspectos característicos de la Espiritualidad de la Cruz.

4) En la Iglesia y para el Mundo

Esta obra de Iglesia es una alianza de amor con Cristo sacerdote y víctima. Sabemos que lo que caracteriza al sacerdocio bautismal de Cristo es su autodonación al Padre, para glorificarlo cumpliendo su voluntad, y a los hermanos, para salvarlos y rescatarlos en su dignidad de hijos. Esta entrega existencial de amor puro y sacrificado, humilde, obediente y sencillo lo hace suyo todo miembro de Alianza en el seno de la Iglesia desde su mediación y en favor del mundo.

Alianza dice relación a comunión de vida y amor con Cristo es *vivir como Él vivió y amar como Él amó*, ahí radica la transformación ansiada. Es poner a Cristo en el corazón del mundo o de otra manera, entregar su amor; es llevar el mundo al Corazón de Jesús. Es ofrecer el amor y solidario y salvífico de Jesús quien fiel al Padre y misericordioso con la humanidad inauguró por el Espíritu el reinado de Dios.

Todo miembro de Alianza ha de ser transparencia de Jesús en su compasión, solidaridad y misericordia; tendrá sus mismas entrañas de tal forma que ante toda pobreza y sufrimiento y aun ante el mismo pecado se con-moverá y girará sobre la solución de los problemas y necesidades. Participará de la conciencia amorosa de Jesús y provocará una espiral de gracia, una cadena de amor solidaria, encarnada, histórica, una cadena que tiene como primer eslabón a Jesús y que el cristiano por su sacerdocio bautismal, continúa en el tiempo y el espacio para, con ese amor sacerdotal, transformar el mundo por medio de los valores evangélicos, y así entregárselo al Padre como ofrenda.

Pero el Evangelio según *Evangelii Nuntiandi*, debe penetrar las raíces mismas de la cultura, es decir su mentalidad, tradiciones, comportamientos, valores y disvalores, etc. hasta hacer la ofrenda agradable al Padre en el amor del Espíritu.

5) Vocación Específica del Seglar de Alianza

El seglar no es segregado del mundo, no se le separa sino que es llamado en, desde y para el mundo. Es una vocación que lo lanza al mundo en donde está para que viviendo como hostia viva, como Cruz viva del apostolado, sea grato a

Dios por Cristo, para que ofrezca en la vida diaria sacrificios espirituales, como lo propone el Nuevo Testamento, en el corazón del mundo. Impregnándolo especialmente de caridad para convertirlo en sacrificio de alabanza en el compromiso generoso de la salvación integral de sus hermanos.

6) Espiritualidad Laical

De lo que se deduce que la auténtica espiritualidad del seglar tiene las siguientes notas:

Vive en referencia a Dios.

Buscándolo en todas las cosas.

Discerniendo su presencia en todos los acontecimientos.

Manteniendo una visión providencialista de la historia en la que no todo lo que acontece es voluntad de Dios pero en la que todo tiene un significado salvífico y por lo mismo divino.

Si se vive esta espiritualidad mundana entonces se consuela el Corazón de Cristo. No hay sentimentalismo sino solidaridad real y semejanza con Jesús en su amor.

